

# LA HISTORIA DE MÉXICO Y LOS CICLOS ECONÓMICOS

*Enrique Padilla A.*

(México)

## INTRODUCCIÓN

En los momentos actuales muy pocos son los que dudan de la influencia predominante del desarrollo económico en la historia del México que se construye vertiginosamente ante nuestros ojos. Es probable que incluso, desde el año de 1940, los factores económicos hayan sido la fuerza más importante que ha configurado nuestra historia contemporánea.

No fue así en el siglo XIX, ni siquiera en sus postrimerías, a pesar del alardeado impulso económico del porfirismo. Las constantes luchas intestinas con las que el país pugna por surgir como nación, mantienen en extrema pobreza al erario al grado que si quisiéramos caracterizar la fase del ciclo económico que se vivió, tendríamos que decir que hubo una larga depresión desde la guerra de Independencia hasta las guerras de Reforma.

¿Por qué en el porfirismo no puede hablarse de un periodo de prosperidad de la economía mexicana, a pesar del aumento de inversiones que caracterizó este periodo? Simplemente por una razón elemental y sencilla: porque las inversiones extranjeras beneficiaron exclusivamente al grupo privilegiado que rodeaba al dictador.

Fue, pues, con el advenimiento de la Revolución Mexicana, cuando encontramos una clara relación entre la historia de México y las fluctuaciones cíclicas.

Así que, este trabajo quedará perfectamente delimitado dentro del periodo de la historia contemporánea de México. Sobre la base de algunas investigaciones que inicié desde el año de 1950, podremos ahondar en el periodo de la historia que se inicia con el surgimiento de las instituciones en 1925, en el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles, hasta la fecha.

Veremos con claridad que México no disfrutó de la llamada prosperidad de 1929 como los principales países del mundo, por causas internas sumamente poderosas, pero en cambio sí sufrió todos los rigores de la Gran Depresión de 1932. No fue sino hasta el gran impulso del régimen cardenista cuando se sentaron las bases para construir el México moderno.

En este ensayo analizaremos la historia de México en los siete ciclos económicos que ya tenemos conocidos: de 1929 a 1934; de 1935 a 1941; de 1942 a 1948; de 1949 a 1957; de 1958 a 1963 y de 1964 a la fecha (1967). En estos periodos hemos hecho mediciones cuantitativas de las fluctuaciones cíclicas y del desarrollo económico de México, que nos da una clara visión de sus relaciones con los periodos de la historia contemporánea.

Aunque el México institucional, nacido de la Revolución, empieza a surgir con el gobierno del general Obregón, en 1920, el conflicto religioso y la postración en que había quedado la economía, conforman un largo periodo de depresión cíclica que se acentúa con la gran depresión de origen externo en 1932, cuya situación no varía mucho al concluir el régimen del general Abelardo Rodríguez en 1934.

Al iniciarse el gobierno cardenista se sientan las bases del desarrollo económico del México actual, que le da en forma definitiva la semblanza histórica a cinco regímenes presidenciales desde entonces hasta la fecha. Nuestro análisis se detendrá más en este periodo y será muy rápido en la época anterior.

### *Las postrimerías del siglo xix y los años anteriores a la Revolución*

Si el análisis moderno del ciclo económico tuviera que aplicarse a este periodo de nuestra historia, tendríamos que utilizar la técnica de los ciclos largos o de Kondratieff, ya que las grandes convulsiones de la formación de nuestra nacionalidad (léase guerras intestinas) estuvieron asociadas con un largo periodo de depresión económica que se manifestaba en las arcas vacías del erario, así como en una pobreza generalizada en el campo y en la ciudad, que configuraban todos los signos del estancamiento económico.

A mediados del siglo xix, cuando se inicia la historia moderna de México (año de 1867), la minería constituía la principal actividad económica del país, sobre todo por el importante papel que desempeñaba en las exportaciones. Dice Cosío Villegas en su documentada *Historia moderna de México* (La República Restaurada, vida económica, p. 142):

El régimen fiscal de la minería durante la República Restaurada no era más que el resultante de la inadecuada legislación que regía esta actividad desde 1831. El estancamiento de las actividades mineras a partir de esa fecha debe atribuirse también a las pérdidas considerables que sufrieron las compañías extranjeras en sus primeros años de trabajo, a los cambios

frecuentes de la política oficial acerca de la minería, a los trastornos de la paz pública y, en fin, a la falta de confianza en la seguridad de las inversiones.

Por eso es que la plata jugó un papel histórico decisivo en el último cuarto del siglo XIX, hasta el estallido de la Revolución Mexicana.

La caída de la plata con relación al oro se inicia con la desmonetización de la plata por Alemania en los años de 1871 a 1873; después la suspensión de la acuñación de la plata por la Unión Latina en 1874 y en general de los principales países a los que México exportaba en aquel entonces como los Estados Unidos, la India y el Japón. Si consideramos que la relación de precios entre el oro y la plata se había mantenido prácticamente estable en los dos siglos anteriores (siglo XVIII y tres cuartos del siglo XIX) y que al aparecer la depreciación de esta última, sus exportaciones representaban más de la mitad de las exportaciones del país, no es difícil deducir los tremendos efectos depresivos que tuvo sobre toda la economía.

La relación entre la plata y el oro que, como hemos dicho, había sido estable durante dos siglos, en el breve plazo de 17 años, de 1867 a 1884, pasó de 15 1/2 onzas de plata a 18 1/2 onzas de plata por una de oro. La sobreproducción mundial de la plata, debido a métodos más eficientes de producción, produjo un derrumbe de precios de ese metal de 60.562 peniques o 1.328 dólares la onza troy en 1867 a 50.625 peniques o 1.111 dólares la onza troy en 1884. En el año de peor crisis, el saldo de la balanza comercial que entonces nos era favorable bajó de 12 700 000 pesos en el periodo 1883-1884 a 4 993 000 en el periodo 1885-1886. Por consecuencia, el valor del peso se derrumba pasando en ese periodo de 1.063 pesos por dólar en 1867 a 0.884 pesos por dólar en 1884.

La paridad de uno por uno se había perdido para no volver jamás. Con más precisión dicha paridad desaparece a partir de 1874 y desemboca en la primera devaluación de nuestra historia: en 1904. Le tocó a José Yves Limantour ser el autor del proyecto de Ley que fue enviado con fecha 16 de noviembre de 1904 a la Cámara de Diputados, donde se fijaba la paridad del peso en dos por un dólar. El porfirismo había iniciado el largo camino de las devaluaciones que no terminaría sino hasta el año reciente de 1954.

*¿Qué había sucedido en el porfirismo?*

La decantada industrialización y el progreso estaban cimentados sobre débiles bases porque el grueso de la inversión era inversión extranjera y la gran proporción de las utilidades sólo beneficiaba a un pequeño grupo que constituía una poderosa oligarquía completamente cerrada. Lección que parece ser olvidada en los días que vivimos, por el calor de la euforia de la gran riqueza de un pequeño grupo privilegiado, que disfruta de los grandes provechos de un desarrollo económico estructuralmente desequilibrado.

*El periodo de 1910 a 1925*

Y estalla la Revolución. Si bien los motivos políticos aparecieron al frente del movimiento, ya nadie desconoce que, en el fondo, las condiciones económicas y sociales de miseria del pueblo provocaron el cataclismo que cambió radicalmente la estructura de la nación mexicana.

Desde el punto de vista de la teoría moderna del ciclo económico, la Revolución Mexicana la consideramos como un cambio estructural, que produce transformaciones profundas y de largo alcance de la sociedad, similar por su naturaleza de cambio estructural a la revolución francesa o a la revolución industrial en Inglaterra.

En este periodo histórico de México registramos —de 1910 a 1925— el movimiento armado de la Revolución, el derrocamiento de Porfirio Díaz y la lucha de partidos y facciones que acaba por destruir a los caudillos, pero que, por fortuna, plasman su ideario, en la Constitución de 1917.

Mientras en los países desarrollados se disfrutaba de una larga prosperidad desde los años veinte hasta principios de 1925, con una breve depresión a fines de 1923 y principios de 1924, podemos afirmar que este periodo de la historia de México constituyó una larga depresión que desemboca en una más grande todavía en 1932. Fue, sin duda, la inestabilidad política y la guerra intestina la causa primordial de esta baja de la actividad económica.

Pero hay, además, dos causas claras y precisas que debemos destacar y que vinieron a acentuar los factores depresivos internos: tales fueron la baja del precio de la plata a partir de los años veinte y que llega a su mínimo en la Gran Depresión de 1932 y la disminución de las exportaciones de petróleo crudo que abarca el mismo periodo. El precio de la plata bajó

de 1.009 dólares por onza troy en 1920 a 0.691 en 1925 y 0.279 en 1932 por onza troy. Las exportaciones de petróleo bajaron de 517 millones de pesos en números redondos en 1920 a 291 en 1925 y a 45 millones de pesos en 1932. En sólo tres años críticos se redujeron a menos de la mitad: de 577 millones de pesos en 1921 a 270 millones de pesos en 1932.

Estos dos factores, realmente estratégicos para determinar el nivel de actividad económica de México en ese entonces, vinieron a sumarse a los serios trastornos internos, y explican, primero, la ausencia de un periodo de prosperidad como el que disfrutaban todas las demás naciones del mundo y, segundo, los factores que hicieron más profunda la depresión de 1932 en México.

Las condiciones de desorganización de la producción agrícola por la falta de crédito y por el reparto agrario que ya para entonces se había iniciado; la anarquía que reinaba en nuestro sistema bancario y monetario; la depreciación de la plata frente al oro y la pérdida de valor constante del peso frente al dólar; una política hacendaria basada en un control severo de los gastos y en un rígido equilibrio del presupuesto, afectado seriamente por la baja de las recaudaciones derivadas del petróleo que por aquel entonces era uno de los principales sostenes del erario; todos fueron factores decisivos que determinaron la baja actividad económica de 1925 a 1928 y que no fue otra cosa que una anticipación a la gran depresión de 1932.

Además de estos hechos contribuyeron a hacer más grave la situación las luchas ideológicas y electorales, así como las revoluciones, que daban a las instituciones un carácter de inestabilidad constante, creando un ambiente de desconfianza y de pesimismo.

Fueron, entonces, factores externos e internos los que determinaron esta baja.

Los factores externos actuaron a través del comercio exterior, principalmente por la disminución de las exportaciones de petróleo debido a la política de los grandes monopolios internacionales. La caída de las exportaciones de petróleo provocó una reducción violenta en el volumen del comercio exterior.

Los factores internos fueron: las malas cosechas; la inestabilidad política y la deflación monetaria.

El mecanismo de transmisión funcionó de la manera siguiente: la baja de un renglón fuerte de exportaciones afectó el volumen total de comercio exterior, la demanda interior, los ingresos del Estado, etcétera, que unido a los factores internos determinaron la situación.

### *La Gran Depresión 1931-1932*

A partir de esta fecha la economía de México se liga a las fluctuaciones de origen externo. Sabido es que esta depresión afectó a la mayoría de los países civilizados.

Con mayor precisión, constituye el primer ciclo completo de la economía mexicana que ha sido posible medir y que comprende los años de 1929 a 1934.

Este ciclo se caracteriza por una breve prosperidad en el año de 1929, una depresión profunda, que se inicia en 1930, llega a su punto más bajo en 1931 y a principios de 1932, y una recuperación que empieza desde fines de este último año, se mantiene en 1933 y cobra impulso en 1934.

Dicho ciclo, el primero que registramos en el periodo que venimos analizando, es típicamente un ciclo generado por factores de origen externo, pero debemos señalar dos fuerzas de origen interno que influyeron sobre el mismo: por una parte, las malas cosechas de 1929 y 1930, y por la otra la política hacendaria que siguió al régimen hasta la reforma monetaria de 1932. Las malas cosechas fueron factores decisivos para acentuar la depresión, la producción de maíz y frijol disminuyó seriamente al grado que tuvieron que hacerse fuertes importaciones del primer producto en 1930. La política deflacionista que siguió el régimen hasta antes del abandono del patrón oro, acentuó la depresión y llevó al país a una situación angustiada, ya que esta política se seguía cuando, por factores cíclicos, se reducían también los gastos del Estado. La restricción llegó a tales extremos que no sólo se redujeron las erogaciones en obras públicas, sino que se creyó conveniente disminuir los sueldos y emolumentos que percibían los empleados públicos. Esta deflación monetaria, a juicio de Alberto J. Pani, Secretario de Hacienda que luchó contra ella, causó más daños al país que dos rebeliones militares que acababan de pasar.<sup>1</sup>

Por otra parte, la situación monetaria anárquica y sumamente rígida, puesto que persistía en realidad un régimen de moneda metálica basado en la plata, muy depreciada, vino a acentuar la depresión.

Sin embargo, si estos factores hicieron la situación más difícil, sirvieron también para hacer sentir la necesidad de un cambio radical. Así

<sup>1</sup> A. J. Pani, *Tres monografías*, "La política hacendaria del Nuevo Régimen", pp. 155 y 156. El autor se refiere a la asonada delahuertista y a las rebeliones de los generales Gómez y Serrano, y, después, del general Escobar. *Op. cit.*, p. 152.

surgió la reforma monetaria en 1932 puesta en vigor por Pani. Esta política atinada preparó el terreno para la recuperación de origen externo.

Tanto en la depresión de 1932 como en la recuperación que le siguió se observa con gran claridad el mecanismo de transmisión de las fluctuaciones cíclicas de los Estados Unidos al país. Este mecanismo es el siguiente: los cambios en el ingreso nacional de los Estados Unidos se traducen en variaciones en su coeficiente de importaciones, principalmente materias primas, ya que el ciclo económico afecta rápidamente al sector industrial. Esto significa cambios en las exportaciones de México, hacia arriba cuando hay prosperidad en el país importador y hacia abajo cuando hay depresión. De esta manera la Depresión de 1932 en los Estados Unidos, significó para México un derrumbe en los precios de exportación de sus principales productos vegetales y minerales. Bajaron bruscamente los precios del algodón, del henequén, el garbanzo y jitomate entre los primeros y entre los segundos, el de la plata principalmente y de los metales industriales. La repercusión interna se difundió rápidamente por conducto de una disminución en el ingreso de los agricultores y de todos los sectores conectados con las industrias de exportación.

Por otro lado, la reducción del comercio exterior y los serios desníveles en la balanza de pagos derivados del hecho observado en los países subdesarrollados, que durante una depresión, las exportaciones tienden a disminuir en mayor cuantía y con mayor rapidez que las importaciones, produjo una seria reducción de las reservas totales del sistema bancario mexicano, con todas sus consecuencias restrictivas de carácter monetario.

Por último, la gran dependencia que se observa en esta clase de países entre su hacienda pública y los impuestos al comercio exterior es un hecho que agrava la depresión o estimula la recuperación. En México se observó que los ingresos totales de la hacienda pública bajaron de 322.3 millones de pesos en 1929 a 211.6 millones de pesos en 1932.<sup>2</sup>

El periodo de la historia de México que abarca la Gran Depresión corresponde a los gobiernos de Portes Gil, Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez, es decir, de 1928 a 1934. La obra constructiva iniciada por el general Calles y la creación de importantes instituciones como el Banco de México, S. A., a pesar del grave conflicto religioso dieron la tónica a los gobiernos que le siguieron. Algunos párrafos del mensaje leído por el licenciado Portes Gil, después de otorgar la protesta como Presidente, el 30 de noviembre de 1928, expresa muy bien las condiciones reinantes en aquel entonces. Se tenía en mente la mejoría de los obreros y los

<sup>2</sup> Cuentas de la Hacienda Pública Federal.

campesinos quizá por la situación de abandono y pobreza en que se encontraban. Dice Portes Gil:

Y ahora ya sabemos que los esfuerzos realizados en beneficio de los obreros, no sólo no perjudican al industrial progresista y bien intencionado, sino que mejoran las condiciones generales de la producción y aseguran el desarrollo industrial del país, y el progreso intelectual y económico de los laborantes y de los gremios obreros.

Y sabemos también que es un imperativo inaplazable mantener a los campesinos en la posesión de sus tierras y continuar el programa agrario de acuerdo con la Ley, para poder crear una clase rural, libre y próspera, que sirva inclusive de acicate a la retardataria técnica del latifundista, quien, al no disponer de asalariados paupérrimos, tendrá que hacer evolucionar sus métodos de cultivo, con ventajas indudables para el mismo propietario y para la economía general del país.<sup>3</sup>

Encontramos también alusiones a condiciones de depresión, igual que a la política equivocada de Calles de introducir un "severo plan de economías", cuando lo que hacía falta era estimular los gastos:

La terrible angustia de luchar en condiciones de las más adversas, impidió que las administraciones anteriores pudieran afrontar este problema que hoy expongo. El general Obregón tuvo bastante con sujetar las ambiciones de quienes creyeron que la Revolución se hizo para cambiar de amos, y admira cómo pudo todavía fincar tan honda e indestructiblemente las bases sobre las cuales están consumándose las conquistas reivindicadoras anheladas por el pueblo mexicano. El general Calles hizo bastante con marcar el sendero de la depuración administrativa al introducir su severo plan de economías. . .<sup>4</sup>

### *El gran impulso del régimen cardenista, 1934-1940. Las bases del desarrollo económico*

A partir del régimen cardenista podemos observar que las características dinámicas de la economía de México se deben a dos clases de fuerzas: unas que generan un movimiento claramente ascendente y que constituyen propiamente lo que se llama desarrollo económico, y otras que producen fluctuaciones a corto plazo y que se marcan perfectamente en los ciclos de 1938, 1945 y 1953. Si trazáramos una gráfica de largo alcance podríamos representar el desarrollo económico de México por una línea de tendencia marcadamente ascendente de 1934 a 1967.

<sup>3</sup> *México, 50 años de revolución. III La política*, p. 555.

<sup>4</sup> *Ob. cit.*, p. 556.

Desde luego podemos localizar cuatro grupos de causas que han impulsado dicho desarrollo desde la época cardenista hasta la fecha:

- 1) La inversión en obras públicas.
- 2) El crecimiento de la población.
- 3) El aumento de las exportaciones.
- 4) La acumulación de capital privado.

Dentro de este desarrollo, las fluctuaciones cíclicas representan aceleraciones o retrasos. Durante la fase de prosperidad se acelera el desarrollo y en la depresión baja la tasa de crecimiento.

En la historia de México encontramos un segundo ciclo que coincide casi con el régimen cardenista. Se extiende de 1935 a 1941 y se caracteriza por la aparición de nuevos factores, principalmente de carácter interno, sin que desaparecieran las fuerzas externas.

Desde luego, debe anotarse el rumbo distinto que tomó en México la política monetaria. Si esta última hasta 1935 se propuso, siguiendo la expresión de Pani, hacer cesar la deflación sin caer en la inflación, a partir de este último año, de antideflacionista se convirtió en inflacionista. Las obras públicas empezaron a financiarse con dinero nuevo. Se inicia vigorosamente el crecimiento rápido de la economía del país, que no ha cesado hasta la fecha. La inflación comienza, los precios empiezan a subir a saltos, y hay que pagar el primer abono al precio de esta política: ocurre la cuarta devaluación del tipo de cambio en 1938. La tercera había ocurrido en 1931, la segunda en 1914 y la primera, como señalamos al principio, en 1904.

Por otra parte aparecen ciertos factores sociales que dan una conformación especial a este ciclo. Es la época en que el reparto agrario llega a su culminación, y en que se realiza la expropiación petrolera. El reparto agrario, aunque beneficioso a largo plazo, afectó la producción agrícola a corto plazo. Las cifras revelan un descenso persistente en la superficie cosechada, la producción y los rendimientos del maíz hasta 1936; de frijol en 1937; del trigo en 1937 y 1938 y del algodón y el henequén en 1938.<sup>5</sup> Las huelgas y otros conflictos obreros fueron otros tantos factores accidentales de perturbación cíclica.

En el exterior, dos hechos de importancia influyeron en la economía de México: en la recuperación de 1935, la política platista del presidente Roosevelt, y en la depresión de 1938, la baja de la actividad económica de los Estados Unidos en el mismo año. Los factores externos actuaron

<sup>5</sup> Serie Estadística de la República Mexicana, Boletín Núm. 257 de la Secretaría de Agricultura y Ganadería.

por el mismo camino ya descrito en el ciclo anterior. El auge de 1935 se caracterizó por un aumento sin precedente de las exportaciones de plata y de materias primas vegetales. Al contrario de lo que ocurre en la depresión en los países poco desarrollados, en el auge, las exportaciones crecen con mayor ritmo que las importaciones haciendo que suba el saldo de la balanza comercial y de pagos. Aumentan las reservas del sistema bancario y, por ende, la circulación monetaria.<sup>6</sup>

Es importante señalar que este ciclo se vio condicionado por el fuerte estímulo dado a la política de obras públicas del Estado. El gasto en obras públicas, iniciado con vigor en 1935, ascendió de 39 millones de pesos en ese año a 83 millones de pesos en 1938. El aumento fue de un 215 %, mientras que los egresos totales del gobierno sólo aumentaron en un 167 %. Los gastos se realizaron principalmente en caminos.

Conviene hacer de paso algunas reflexiones sobre la política de obras públicas en México, que en esa época inicia su crecimiento vigoroso. La característica general de las obras públicas en México, desde su origen, es que son obras para el desarrollo económico y no con fines anticíclicos. Eso estuvo muy bien mientras la inflación no pasaba de ciertos límites; creo que en la actualidad debe revisarse este criterio y poner algunas limitaciones a la naturaleza cíclica de las obras públicas, limitaciones que, desde luego, pueden ser congruentes con la política de desarrollo económico. El carácter cíclico de las obras públicas se observa claramente desde 1930 en el cuadro 1 y en la gráfica 1. Disminuyen en la depresión y aumentan en la prosperidad.

La nueva política de obras públicas debe consistir en neutralizar las fases del ciclo o, por lo menos, desarrollar las regiones más atrasadas.

### *Influencia de la segunda Guerra Mundial (1940-1950)*

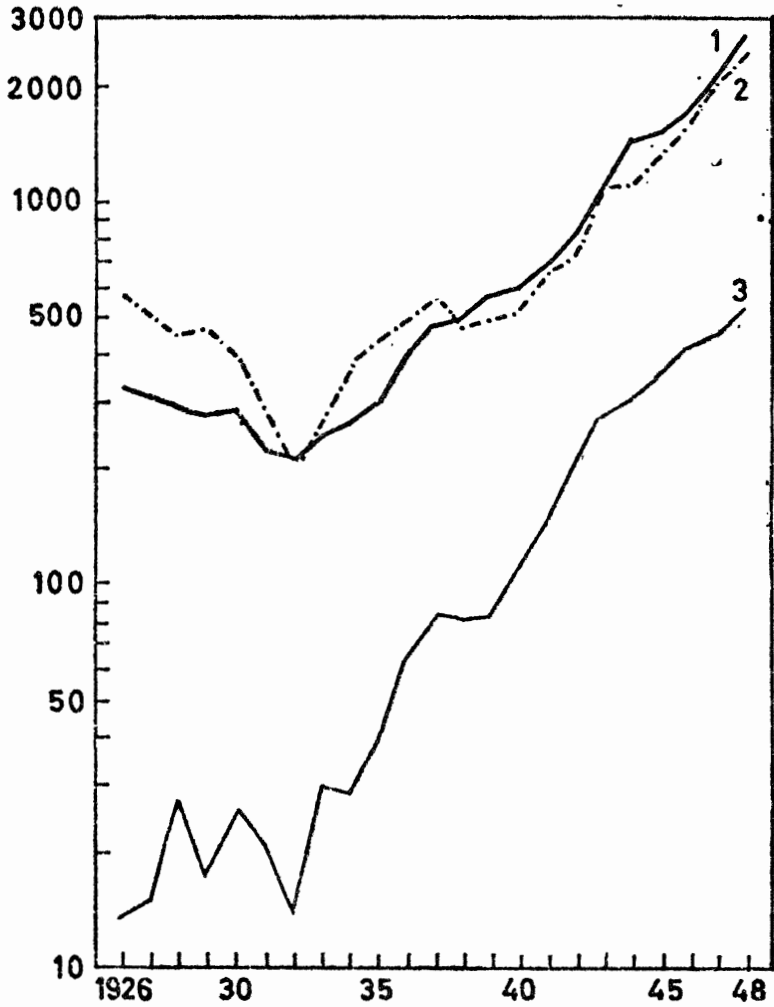
En este periodo encontramos un tercer ciclo perfectamente delimitado que comprende los años de 1942 a 1948. Es la época del gobierno del general Ávila Camacho y de la primera mitad del licenciado Miguel Alemán y que culmina con la depresión de 1948 y 1949, que se expresó en la quinta devaluación del peso mexicano en el segundo año citado.

<sup>6</sup> En 1935 las exportaciones subieron a 429 millones de pesos de 364 millones de pesos registrados en 1934, mientras que las importaciones sólo aumentaron de 335 millones de pesos en este último año a 383 millones de pesos en 1935. 65 millones en el primer caso y 48 en el segundo. Las reservas se duplicaron de 1934 a 1935 habiendo pasado de 146 millones de pesos en el primer año citado a 313 millones de pesos en el último (cifras del Banco de México, S. A.).

*Exportaciones de mercancías, egresos totales del Gobierno Federal  
y gastos en obras públicas*

MILLONES DE PESOS

- 1. Egresos totales.
- 2. Exportaciones de mercancías.
- 3. Gastos en obras públicas.



GRÁFICA 1

CUADRO 1. *Exportaciones totales de mercancías, egresos totales del Gobierno Federal y gastos en obras públicas*

(Millones de pesos)

<i>Años</i>	<i>Exportaciones</i>	<i>Egresos totales</i>	<i>Gastos en obras públicas</i>
1926	554.3	324.9	13.5
1927	496.4	309.9	14.8
1928	450.2	287.2	27.5
1929	457.9	275.5	17.1
1930	384.6	279.1	26.0
1931	270.7	226.5	21.3
1932	206.4	211.6	13.7
1933	263.8	245.9	30.4
1934	363.9	264.7	28.8
1935	428.8	301.4	38.6
1936	491.6	406.1	65.6
1937	561.8	478.8	84.1
1938	464.8	503.8	83.1
1939	499.3	570.9	84.1
1940	534.5	603.8	109.5
1941	643.0	681.0	151.0
1942	730.0	836.9	235.0
1943	1 094.8	1 075.5	280.7
1944	1 120.2	1 453.3	313.0
1945	1 338.9	1 572.8	358.2
1946	1 597.2	1 770.5	422.1
1947	2 078.5	2 142.9	453.6
1948	2 451.3	2 773.4	536.1

NOTA: En las exportaciones se han excluido: moneda de oro, plata y otros metales; acciones y bonos, billetes, oro y plata metálicos en todas formas (contenidos metálicos en la producción minero-metalúrgica). El total de las obras públicas sólo se refiere a los gastos en obras de riego e inversiones en caminos.

FUENTES: Para las exportaciones, Dirección General de Estadística hasta el año de 1933; de 1934 en adelante, cifras corregidas por el Departamento de Estudios Económicos del Banco de México, S. A.; para los ingresos totales del Gobierno Federal, cuenta de la Hacienda Pública Federal; para las obras públicas se consideraron solamente las obras de riego y las inversiones en caminos, que si no representan el total de gastos en obras públicas, es suficiente para los fines de análisis. Las fuentes de estas cifras son las siguientes: Obras de riego: 1926 a 1939 "Cuadro de Inversiones Totales" *Irrigación en México*, noviembre a diciembre de 1941-1946. Cantidades presupuestales asignadas a la Comisión Nacional de Irrigación, informe del ingeniero A. Orive Alba para 1948: Proyecto de inversiones del Gobierno Federal, del Banco de México y de la Nacional Financiera, S. A. Inversiones en caminos: Dirección General de Caminos.

Podríamos denominar este tercer ciclo el ciclo de la guerra, ya que fue la segunda Guerra Mundial la causa generadora del mismo. Una guerra exterior que deciden potencias mundiales, siempre representa un gran estímulo para las economías dependientes. Sólo por un hecho muy sencillo: la guerra les permite acumular cuantiosas reservas que pueden aprovechar para dar un gran impulso a su desarrollo económico

El ciclo que ahora vamos a analizar se distingue de los anteriores por dos características fundamentales. Primero, es el ciclo que muestra la fase de prosperidad más prolongada de todos cuantos han habido en México. Fue un auge que duró prácticamente de 1942 a 1945 y en el que la economía del país tocó los linderos de la ocupación plena. Si a este periodo unimos la fase de recuperación del ciclo anterior, tendremos una etapa prolongada de desenvolvimiento de 1939 a 1945, en que la economía de México creció y se transformó, como nunca lo había hecho en periodos más largos. Segundo, es el primer ciclo en la economía de México en que ya empiezan a observarse características modernas. Es decir, en la fase ascendente hay aumento de ocupación en el sector industrial y en la fase descendente existe reducción de precios y disminución de ocupación.

Todos los factores que son capaces de provocar un auge actuaron en esta ocasión. Aumentaron las exportaciones y se vieron limitadas las importaciones; la política continuó siendo inflacionista llevando la creación de dinero de origen interno a sus puntos máximos, y a partir de 1941, con el régimen del general Ávila Camacho, se instauró una política deliberada de industrialización. En este caso, como nunca, se unieron vigorosos factores externos e internos para provocar la fase de prosperidad.

Es interesante señalar que durante este ciclo se produjeron algunos cambios estructurales en la economía de México. Unos provocados por la última Guerra Mundial, y otros por el mismo crecimiento interno del país.

La guerra abrió nuevos mercados a diversos productos manufacturados de origen nacional, principalmente los artículos derivados de la industria textil. El resultado fue un gran estímulo para las industrias nacionales aumentando la producción y el volumen de ocupación en muchas de ellas. El hecho se reflejó en un cambio fundamental en la importancia relativa de los productos de exportación del país. A partir de 1941 se observa un poderoso desarrollo de las exportaciones de productos manufacturados, al grado de que para 1945 las exportaciones de manufacturas ocupaban el primer lugar entre las exportaciones totales de mercancías.

En cambio los minerales tendían a estancarse, y el petróleo mostraba una franca decadencia.

Son dos los principales cambios estructurales atribuibles al crecimiento del país en estos años:

- a) El cambio en la composición de la circulación monetaria que se observa a partir de 1940. Antes de ese año, y probablemente hasta 1933, el medio circulante se componía: en primer lugar de moneda metálica, después de cuentas de cheques y por último de billetes. Desde 1940, el orden que se ha mantenido es el siguiente: primero cuentas de cheques, después billetes y por último moneda metálica. El hecho se traduce, desde luego, en una mayor elasticidad de la oferta monetaria, favoreciendo, por ende, el desarrollo de la fase ascendente del ciclo y el crecimiento de la economía del país.
- b) El cambio en la importancia relativa de los diversos impuestos como medios de recaudación. El impuesto sobre la renta, que en 1941 estaba abajo de los impuestos a la importación, a la exportación, a la industria, y del timbre, en 1945 los había superado a todos, colocándose desde entonces, y hasta la fecha, en primer lugar. Esta nueva estructura fiscal tiene una gran importancia para la economía del país. El hecho de que ahora sean las actividades internas las que contribuyen en mayor proporción al erario, hacen que éste dependa menos de las fluctuaciones del comercio exterior.

El fin de la guerra, como era de esperarse, pone término a la prosperidad.

Examinamos a continuación el periodo comprendido del año de 1946 a 1949, en el que se reflejan en la economía de México síntomas de una baja de la actividad económica, producida principalmente por factores externos, sobre todo en los años de 1946 y 1947.

Los factores externos actuaron por conducto de la balanza de pagos, reflejándose en los saldos de la misma, como se ve en el cuadro 2 de la página 721.

Como se observa en el cuadro 2, las reservas disminuyeron seriamente en los años de 1946 y 1947, aunque debemos tomar nota que ya desde 1944 se registraba un serio desequilibrio en la balanza de pagos de México. Seguramente el factor decisivo de este desequilibrio fue la satisfacción de la demanda diferida interna de posguerra, que constituyó

CUADRO 2. *Saldo de la balanza de pagos*  
(Millones de dólares)

<i>Años</i>	<i>Variación de la reserva del sis- tema bancario</i>
1943	147.9
1944	54.2
1945	92.7
1946	—118.2
1947	—119.1
1948	— 61.9
1949	26.1

FUENTE: Informe del Banco de México, S. A., 1950. Cuadro 52, p. 183.

un fuerte estímulo de las importaciones mexicanas, y la baja de la actividad económica de los Estados Unidos, principalmente el año de 1947, lo cual influyó seguramente en la disminución de las exportaciones de México que, como se sabe, guardan una estrecha relación con los cambios del ingreso nacional de ese país. En las cifras que examinamos en el cuadro 2, vemos que estos hechos se comprueban claramente en la balanza de pagos en transacciones corrientes y en forma más concreta en los cambios de las cifras de exportaciones e importaciones.

CUADRO 3  
(Millones de dólares)

<i>Años</i>	<i>Exportaciones</i>	<i>Importaciones</i>
1943	225.7	212.7
1944	230.8	310.8
1945	275.9	372.3
1946	329.0	600.0
1947	427.9	719.2
1948	427.3	597.4
1949	394.1	519.9

FUENTE: *Informes anuales del Banco de México, S. A.*

Seguramente que el desequilibrio de la balanza de pagos se vio afectado por las salidas de capital a corto plazo, ya que desde 1944 se observa un signo negativo en este renglón, habiendo variado las cifras de

—18.4 millones de dólares en 1944, hasta su máximo, que fue de —39.2 millones de dólares en 1946 y —32.2 millones de dólares en 1949.

*El periodo de estancamiento del desarrollo económico (1955-1967)*

Después del periodo que transcurre de las postrimerías del régimen alemanista hasta el final del gobierno de Ruiz Cortines (1950 a 1955), en que se registra un fuerte crecimiento de la economía mexicana, se inicia, a partir del último año, un crecimiento moderado que en algunos años tiene todas las características de un estancamiento económico.

Los años de mayor prosperidad en aquel periodo muestran los menores saldos negativos de la balanza comercial, y en cambio el año de 1953, que registró una baja notable de la actividad económica nacional, registra un fuerte saldo negativo de la balanza comercial que señala el antecedente más visible de la devaluación de 1954.

Indiscutiblemente el efecto de los factores externos no sólo se observa en la balanza comercial, sino en otros renglones quizá tan importantes como los de esta última y que están constituidos por la cuenta de viajeros y los movimientos de capital. El turismo, dentro de la cuenta de viajeros, permitió un desarrollo espectacular de la prosperidad en México en los años de 1950 y 1955, ya que en 1950 casi duplica sus cifras con relación a 1949, como puede verse a continuación:

CUADRO 4. *Cuenta de viajeros*  
(Millones de dólares)

<i>Años</i>	<i>Cuentas de viajeros</i>
1949	133.7
1950	238.9
1951	271.7
1952	275.0
1953	302.3
1954	336.8
1955	364.8

FUENTE: *Informes anuales del Banco de México, S. A.*

En algunos casos, los movimientos de capital también han contribuido al estímulo de la actividad económica de origen externo, sobre todo en condiciones prebélicas, aunque, dado lo aleatorio de estos movimientos,

su efecto en la economía mexicana tiende a neutralizarse por la misma salida rápida de fondos.

En consecuencia, el producto nacional bruto muestra también vigorosos aumentos a partir de 1950, de acuerdo con las cifras que siguen:

CUADRO 5. *Producto nacional bruto*

<i>Años</i>	<i>Producto nacional bruto en términos reales</i> (miles de millones de pesos)	<i>Incremento en cifras absolutas con relación al año anterior</i> (miles de millones de pesos)	<i>Incremento en porcentaje con relación al año anterior</i>
1950	41.5	3.9	11
1951	44.5	3.0	7
1952	45.0	0.5	1
1953	44.0	-0.6	-1
1954	47.8	3.4	8
1955	52.5	4.7	10

NOTA: Elaborado con datos del Banco de México, S. A.

Como puede verse por las cifras anteriores, el producto nacional bruto, en términos reales, muestra un ascenso permanente desde el año de 1950, con una tasa superior al 7 % anual, con excepción del año de 1952 y 1953. Los años en que los aumentos del producto nacional bruto son más notables están representados por 1950 y 1955.

Pero ya al iniciarse el gobierno de López Mateos, y al principio del régimen actual, la economía disminuye su tasa de crecimiento, como veremos en seguida: la tasa de desarrollo muestra una baja sumamente sensible a partir de 1955, llegando a su punto mínimo en los años de 1959 y 1961, con una pequeña recuperación a partir de 1963 y 1964, según cifras del Banco de México, S. A., mientras el producto nacional bruto a precios de 1950 registra aumentos superiores al 8 % en 1955 y al 6 % en 1956, estas tasas bajan a 3 % en 1959 y al 2 % en 1960 que en realidad son años de depresión. La tasa de crecimiento del 6 % de la economía mexicana se presenta de nuevo hasta 1963 y desde entonces parece sostenerse. Pero aquellos incrementos vigorosos que tuvimos en la década de los cuarentas y en 1955 y 1956, jamás se han vuelto a registrar en la economía mexicana.

Conviene, pues, investigar cuáles fueron las causas que provocaron este descenso de la tasa de desarrollo. De inmediato podemos considerar dos:

Primero, factores de origen externo de carácter cíclico que afectaron a la economía de México en los años de 1959 y 1961, y segundo, factores de origen interno que posiblemente sean una respuesta a los factores externos, pero que tienen que ver también con la política de inversión pública y privada.

Los factores externos de origen cíclico se destacan perfectamente cuando analizamos la economía mexicana dentro del grupo de los países latinoamericanos. En el cuadro 6 observamos que la tasa de incremento de América Latina, excepto Cuba, disminuye notablemente a partir de 1962, y si hacemos el análisis por periodos, vemos que hay un marcado descenso en la economía latinoamericana a partir de 1955. En el periodo 1950-1955 la tasa de crecimiento es de 5 %, en 1955-1956 baja a 4.7 %, y en el periodo 1960-1963, que es francamente depresivo, la tasa de crecimiento bajó a 3.6 %.

CUADRO 6. *América Latina: Ritmo de crecimiento del producto bruto en algunos países y regiones (1950-63)*  
(Tasas de crecimiento anuales, en porcientos)

<i>Región o país</i>	1950-55	1955-56	1960-63	1961	1962	1963 <sup>1</sup>
América Latina, excepto Cua	5.0	4.7	3.6	5.3	3.5	2.0
Argentina	3.2	2.7	—0.8	5.9	—3.3	—4.7
Brasil	5.7	5.8	4.9	7.7	5.2	2.1
Chile	3.1	3.8	3.9	3.1	7.1	2.5
Colombia	5.3	4.0	4.7	4.9	5.0	3.9
Ecuador	5.3	4.5	4.0	2.8	4.1	5.0
Perú	5.1	4.8	6.7	9.2	7.4	3.6
Uruguay	4.2	0.3	—0.2	2.4	—2.8	—0.3
Venezuela	8.7	6.0	4.6	1.7	6.3	5.8
Centroamérica	4.3	4.1	4.9	2.4	7.1	5.3
México	6.1	6.1	4.8	3.5	5.0	6.0

FUENTE: *Estudio Económico de América Latina 1963*, p. 12.

<sup>1</sup> Estimaciones preliminares.

Como hemos dicho, la economía mexicana sufre su mayor contracción en 1961, cuya tasa desciende a 3.5 %, mejorando en 1962 y 1963, pero nunca a los niveles de 1950-55 o 1955-56. Prácticamente, la economía mexicana, al recuperarse en 1963, apenas alcanzó el ritmo de desarrollo que mantenía en 1955-56. En forma evidente, los factores cíclicos de origen externo que deprimieron la economía latinoamericana, sobre todo en el año de 1961, se reflejan en la economía mexicana.

En realidad las economías de los países latinoamericanos fueron víctimas, en la última década, de 1954 a la fecha, de tres ciclos registrados en la economía norteamericana. Dichos ciclos se inician en julio de 1953 y terminan en febrero de 1961, con duraciones de 34 a 58 meses, como puede verse en el cuadro 7.

CUADRO 7. *Ciclos de la economía norteamericana (1953-1961)*

FECHAS DE LOS PUNTOS DE FLEXIÓN		<i>Expansión</i>	<i>Contracción</i>	<i>Ciclo completo</i>
<i>Punto máximo</i>	<i>Punto mínimo</i>			
Julio 1953	Agosto 1954	45	13	58
Julio 1957	Abril 1958	35	9	44
Mayo 1960	Febrero 1961	25	9	34

FUENTE: National Bureau of Economic Research.

En la economía mexicana se registran los efectos de las depresiones norteamericanas en los años de 1959 y 1961, en que la tasa de desarrollo descende a 0.9 en el primer año y a 1.0 en el segundo año citado.

Como consecuencia de estos factores de origen externo la economía mexicana sufrió efectos depresivos en dos determinantes básicos de la ocupación y el desarrollo: las exportaciones y la inversión privada. Sobre todo en esta última.

CUADRO 8. *Variaciones de la reserva del Banco de México, S. A.*  
(Millones de dólares)

<i>Años</i>	<i>Variaciones</i>
1959	51.8
1960	— 8.5
1961	— 21.5
1962	16.8
1963	109.7
1964	31.6

FUENTE: *Informes anuales del Banco de México, S. A.*, de 1960 a 1964.

Por fortuna la inversión pública, consistente en obras públicas y fomento agropecuario, así como en obras de beneficio social, logró neutralizar, en parte, los efectos depresivos. Sabido es que estos efectos de origen externo se transmiten a través del comercio exterior que se refleja

en la balanza de pagos. Puede verse, por las variaciones de la reserva del Banco de México, S. A., que los años de 1960 y 1961 registraron disminuciones de gran magnitud.

Se observa que el año de mayor baja en la actividad económica, reflejado por la disminución de la reserva del Banco de México, S. A., fue el de 1961, con un saldo desfavorable de la balanza de pagos de 21.5 millones de dólares, y después el año de 1960, con un saldo desfavorable de 8.5 millones de dólares.

La recuperación, que se inicia lentamente en 1962, adquiere mayor vigor en 1963, como puede verse por el fuerte aumento de 109.7 millones de dólares en saldo favorable de la balanza de pagos. El año de 1964 registra de nuevo una fuerte baja.

Como siempre sucede en todos estos casos, el factor determinante de los saldos desfavorables de la balanza de pagos cuando se ve afectada por depresiones de origen externo, proviene de la balanza de mercancías y servicios que, como puede verse en el cuadro 9, registra muy fuertes saldos negativos en los años de 1960 y 1961.

CUADRO 9. *Balanza de mercancías y servicios*  
(Millones de dólares)

Años	Saldo
1959	— 31.7
1960	—174.0
1961	— 62.3
1962	— 93.6
1963	—122.1

FUENTE: Banco de México, S. A. *Informes anuales de 1959 a 1963.*

De acuerdo con lo que venimos comentando, el año de mayor déficit fue el de 1960, con 174.4 millones de dólares, habiendo continuado dicho déficit hasta 1961 con la cantidad de 62.3 millones de dólares.

En realidad, los factores externos provocaron una fuerte contracción del comercio exterior de México en los años de 1960 y 1961, ya que en dichos años el total de exportaciones más importantes de México registró pequeños aumentos de un 11 al 12 % con relación a 1959, contra un aumento del 26 al 46 %, respectivamente, en los años de 1963 y 1964.

Podríamos extendernos más analizando la disminución de la tasa de

desarrollo económico, pero ni el tiempo, ni el espacio disponibles lo permiten.

Para terminar, conviene precisar cómo se manifiesta tal estancamiento del desarrollo:

1) Por un atraso de la agricultura frente a la industria, debido principalmente a que se frena la reforma agraria por cerca de veinte años (desde Ávila Camacho, en 1940, hasta López Mateos, en 1958).

2) Por un aumento de la pobreza en grandes sectores, ya que el crecimiento de la población continúa.

3) Por una gran concentración de la riqueza en pocas manos y el surgimiento de oligarquías: financieras, industriales y comerciales.

4) Por la insuficiencia del ahorro interno y la aceptación resignada de las inversiones extranjeras, como única alternativa de mantener un mínimo de desarrollo.

5) Por la dependencia cada vez mayor del desarrollo.

La historia actual de México está fuertemente condicionada por estos hechos. Para confirmar dichas observaciones podemos citar el último párrafo del bien documentado estudio de Arturo González Cosío "Clases y estratos sociales":<sup>7</sup>

Debemos reconocer que el ritmo de desarrollo y de ascensión de nuestras clases populares en los últimos veinte años ha decrecido y que es problema grave para los gobiernos de la Revolución que México, precursor del movimiento universal de justicia social, pueda quedar a la zaga en un futuro próximo.

### CONCLUSIONES

- I) La historia de México, desde el siglo XIX hasta la fecha, está profundamente condicionada por las fluctuaciones cíclicas.
- II) En este largo periodo de 167 años podemos distinguir claramente tres etapas:
  - 1) De las postrimerías del siglo XIX hasta el año de 1925, en que la inestabilidad política y social determinó completamente a la economía traduciéndose en atraso y depresión.
  - 2) De 1925 a 1940, en que el país se reorganiza al terminar la lucha armada de la Revolución, surgen las instituciones y se establecen las bases del desarrollo económico que presenciamos.

<sup>7</sup> *México, 50 años de revolución*, II. *La vida social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, p. 77.

- 3) De 1940 a la fecha, en que se inicia un periodo de vigoroso crecimiento, hasta 1955, en que este crecimiento se vuelve más moderado.
- III) En la historia contemporánea de México, a partir de 1929, hemos podido medir siete ciclos económicos, en cuyas fases de prosperidad el desarrollo económico se acelera, y en la depresión se frena.
- IV) Las causas más poderosas que producen estos ciclos, y que frenan o aceleran el desarrollo económico, son de origen externo, sin que exista en estos momentos la política fiscal y monetaria adecuada para neutralizarlos.

#### OBRAS CONSULTADAS

- Glade, W. P.: *The political economy of Mexico*.
- Varios: *México, 50 años de Revolución*, I, La economía, y III, La política.
- Cosío Villegas, Daniel: *Historia moderna de México*, La república restaurada, Vida política y vida económica.
- Banco de México, S. A.: *Informes anuales 1929-1966*.
- Nacional Financiera, S. A.: *Informes Anuales 1940-1966*.
- Silva Herzog, Jesús: *El pensamiento económico, social y político de México, 1810-1964*. Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1967.
- Pani, A. J.: *Tres monografías*.
- Secretaría de Hacienda: *Cuentas de la Hacienda Pública Federal*.
- Molina Enríquez: *Los grandes problemas nacionales*.
- Carmona, F.: *El drama de América Latina. El caso de México*.
- Turner: *México bárbaro*.
- Ramírez Gómez: *Tendencias de la economía mexicana*.
- López Gallo: *Economía y política en la historia de México*.
- Banco Nacional de Comercio Exterior: *6 años de comercio exterior en México*.
- Layton: *An introduction to the study of prices*.
- Banco Nacional de Comercio Exterior: *Comercio exterior de México. 1940-1948*.
- . *Comercio exterior de México. 1940*.
- Lewis: *México desde 1940*.
- Prebisch, R.: *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*.
- Padilla, E. *Ensayos sobre desarrollo económico y fluctuaciones cíclicas en México (1925-1964)*.
- Secretaría de Economía: *El desarrollo de la economía nacional bajo la influencia de la guerra 1939-1946*.
- Nacional Financiera, S. A.: *El desarrollo económico de México*.
- Escuela Nacional de Economía: *El desarrollo económico de México (cursos de invierno 1951-1952)*. Planeación económica e ingreso nacional y el desarrollo económico.

- Varios: *Bases para la planeación económica y social de México.*
- Chávez Orozco: *Prehistoria del socialismo en México.*
- Silva Herzog, Jesús: *La revolución mexicana en crisis.*
- Varios: *Conferencias de mesa redonda durante la campaña electoral del licenciado Alemán.*
- Varios: *Seis años de actividad nacional 1946.*
- Padilla, E.: *La devaluación del peso mexicano: cuatro conferencias.*
- Nacional Financiera, S. A.: *50 años de Revolución Mexicana en cifras.*
- Aguilar y Carmona: *México, riqueza y miseria.*
- López Rosado: *Ensayos sobre historia económica de México.*
- Cárdenas: *Seis años de gobierno al servicio del pueblo. 1934-1940.*
- Banco Nacional de Comercio Exterior: *México exportador. 1939.*
- U.N.A.M.: *La Constitución de 1917 y la economía mexicana. Cursos de invierno 1957.*
- Nathan, Paul: *México en la época de Cárdenas.*
- Cárdenas: *Condiciones económicas de México.*
- Requena, José L.: *La crisis del talón oro.*
- Shea, W. P.: *El dólar plata.*
- Tannenbaum: *México: la lucha por la paz y por el pan.*
- Mosk: *La revolución industrial en México.*
- Secretaría de Fomento: *La crisis monetaria.*
- del Cueto H., Hugo: *Cuando el peso valía más que el dólar.*